

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

# Políticas del deseo: hacia una psicología queer.

Siqueira Peres, Wiliam.

Cita:

Siqueira Peres, Wiliam (2012). *Políticas del deseo: hacia una psicología queer*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/660>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/4Xa>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# POLÍTICAS DEL DESEO: HACIA UNA PSICOLOGIA QUEER

Siqueira Peres, Wiliam

Universidade Estadual Paulista - UNESP/Assis - Brasil

---

## Resumen

Ese trabajo busca problematizar respecto de las prácticas psicológicas que toman las categorías sexo/género/deseo en interfaces con otros marcadores psicosociales – clase social, raza, generación y estilos de vida, con personas que procuran tratamientos en una unidad de salud de estrategia salud de la familia, en un barrio de periferia de una ciudad de pequeño tamaño de la provincia de San Pablo/Brasil. Través de supervisión semanal con pasantes de Psicología, problematizamos respecto de la psicología de los manuales, construídos en final del siglo XIX y comienzo del siglo XX, y que por eso solicitan revisiones teóricas y metodológicas urgentes, de modo seguir las demandas del tiempo sócio-histórico, político y cultural en que emergen en la trans-contemporaneidad. Como modo de problematizar respecto de las prácticas psi y su tiempo, proponemos la emergencia de la Psicología Queer, que aliada con la Esquizoanálisis y los Estudios Culturales, puedan contribuir con una Psicología política más comprometida con la defensa de los derechos sexuales y humanos y emancipación psicossocial de las personas disidentes de los procesos de normatización y que por su vez constroen estilísticas de la existencia.

## Palabras Clave

Psicología, Queer, Sexualidades, Géneros

## Abstract

POLITICS OF DESIRE: IS THERE A QUEER PSYCHOLOGY?

This paper aims to question about some psychological practices that takes the categories of sex / gender / desire in line with other psychosocial markers, such as social class, race / ethnicity, generation and lifestyle, to work with people who seek for care at the family health program in a suburb of a small town in the State of Sao Paulo, Brazil. Enrolled in a weekly basis supervision of psychology apprentices, we criticize what we call "Psychology from manuals". That is, this Psychology that has been built in the late nineteenth and early twentieth century, which is in need of urgent theoretical and methodological revisions in order to reach the demands of the social, historical, political and cultural time in which they emerge in this trans-contemporary time. As a mean to questioning about practices closer to their time, we propose the emergence of a Queer Psychology which, combined with Schizoanalysis and Cultural Studies, can contribute to a Political Psychology committed to the psychosocial empowerment of people dissenting to the processes of standardization in defense of the stylistic of existence.

## Key Words

Psychology, Queer, sexualities, genders

Las referencias socio-históricas, políticas y culturales respecto a la emergencia de nuevas expresiones sexuales y de géneros en la trans-modernidad, colocadas bajo análisis a través de los movimientos sociales feministas, de la población negra y LGTBTTI, orientados por teorías y políticas queer, demandan algunas problematizaciones respecto a las prácticas de la Psicología y del compromiso social y político de sus operadores.

Surge la necesidad de que pensemos una Clínica de las diferencias, Clínica intercesora, Clínica de las Diversidades o, incluso, una Clínica Queer, que tenga en cuenta los deseos, expresiones, conflictos, necesidades que ponen en tela de juicio las deficiencias e inoperancias de saberes y de poderes que son producidos por estructuras de pensamientos sedentarios, regidos por el sistema sexo/género/deseo/prácticas sexuales de manutención a los regímenes de la heterosexualidad compulsoria y de la lógica falocéntrica.

La propuesta de una Clínica queer tendría como supuestos básicos:

1. deshacer los sistemas de pensamientos binarios y sedentarios, imágenes y discursos capturados por la lógica normativa;
2. mapear los conflictos existentes entre las estrategias de resistencias y la dominación psico-social, política y cultural;
3. facilitar la emergencia de nuevos sujetos emancipados, destacando su posición política de derechos a tener derechos.

Lo trans-contemporáneo ha puesto en evidencia la emergencia de nuevos modos de existencialización que son compuestos por discursos, valores y sentidos engendrados por relaciones actualizadas que son marcadas por su tiempo y espacio socio-histórico, político y cultural, no alineados con otros contextos en los que la mayoría de los saberes disponibles para ser aplicados en los análisis de las relaciones humanas fue constituida. Se trata, pues, de existencias en el presente.

Los procesos de subjetivación pueden ser problematizados como potencias discursivas de la forma como Michel Foucault (2006) nos dice respecto al "orden discursivo", cuando afirma que:

En toda la sociedad la producción del discurso es, a la vez, controlada, seleccionada, organizada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar su acontecimiento aleatorio, esquivar su pesada y terrible materialidad. (Foucault, 2006: p. 08-09)<sup>1</sup>.

El discurso trae en su bojo el poder de distribuir los individuos por categorías que los definen como verdaderos y correctos y saludables, o, como falsos, erráticos y enfermos, de modo a dar manutención y estabilidad para modos de relaciones que acepten y se sometan a la reproducción de los modelos vigentes por las instancias de dominación o que los enfrenten a través de sus formas de resistencias.

A través del análisis de los discursos, podemos percibir la presencia de procedimientos de exclusión que a todo momento interdicen la libertad de expresión, determinando las circunstancias y lugares autorizados para que se hable de las cosas, no obstante, no de todas las cosas.

Sin perder de vista las diversas líneas de subjetivación, esa perspectiva nos muestra como son atribuidos valores para determinadas categorías en detrimento de otras, generando clasificaciones y descalificaciones de los sujetos en consecuencia de sus posiciones de sexo, rango social, raza/etnia, expresión de género, orientación sexual, generación, etc., contribuyendo para las desigualdades y sus respectivos procesos de estigmatización, seguidos de discriminación, exclusión, violación y muertes.

Esas líneas muestran algunas dificultades de las personas que hemos atendido en el sentido de que problematizan sus realidades, así como de circular por otros espacios de la ciudad que sean ajenos al escenario de su casa, su calle y su barrio.

Esas múltiples líneas/discursos/fuerzas tejen tanto el territorio geopolítico cuanto el territorio existencial que constituye la categorización de los sujetos, sus prácticas y sus placeres, y que privilegiamos en las cartografías clínicas realizadas junto a las atenciones psico-sociales.

Hemos considerado que el territorio geográfico establece cuáles son los espacios autorizados para la política de circulación de las personas, determinando las regiones posibles para que ciertos grupos puedan expresarse y ejercitar el derecho de ir y venir; demarcan también los espacios ciertos y autorizados para la circulación de personas de acuerdo con los referenciales de rango social, raza/etnia, género, orientación sexual, generación, etc.

Muchas personas nos dicen que nunca salen del barrio en donde viven, o que no van a determinados lugares por vergüenza de exponerse por ser pobres, negros, homosexuales, por no tener ropas de grife, un abrigo o simplemente por ser marginado en virtud de vivir en el barrio de periferia, en una dimensión macro-política y molar.

Ya el territorio existencial nos remite a la dimensión de la sensibilidad y de los procesos deseantes, en una perspectiva micro-política molecular, de los niveles de intensidades que permiten a los cuerpos afectar y ser afectados. Nos remiten hacia una dimensión invisible e indecible: al plan de los afectos y de los sensibles.

La micro-política nos permite problematizar respecto a una política sobre la formación del deseo en el campo social como aclara Guattari & Rolnik (1986), que dice respecto al modo como se cruza el plan de las diferencias sociales, políticas y culturales más amplias y el plan de las experiencias particulares de las singularidades, sin olvidar que siempre entre esos dos niveles nos es posible una oposición distinta determinada por una contradicción, pues las luchas sociales son personales y colectivas.

En la composición de una analítica micro-política – cartografía de las líneas de subjetivación – diversas referencias podrán auxiliar en la problematización del acontecimiento y/o relación que esté bajo análisis, ubicándose en el cruce entre los diferentes modos de concepción de una problemática, evidenciando que siempre habrá múltiples procesos de subjetivación que varían de acuerdo con los

agenciamientos posibles en contextos diversos.

Para Guattari y Rolnik (1986) la cuestión de la micro-política se refiere al cómo, dónde y en qué intensidad es hecha la reproducción de los modos de subjetivación dominante, y a qué tipo de afectos es dada autorización de pasaje. La realización de un análisis micro-político debe:

Estar alerta para todos los factores de culpabilización; estar alerta para todo lo que bloquea los procesos de transformación en el campo subjetivo. Esos procesos de transformación que se dan en diferentes campos de experimentación social pueden ser, a veces, mínimos y, no obstante, constituye el inicio de una mutación mucho mayor. O no... Tales procesos tienen siempre un proceso problemático, y, por eso, es frecuente que intentemos encontrar parámetros externos a nuestra propia experiencia, o conferirla con otras experiencias. Ese tipo de actitud es, justamente, consecuencia de los sistemas de culpabilización que funcionan como factor de inhibición de todo aquello que huye de las redundancias dominantes (...) Es por esa razón que me parece fundamental la práctica de una analítica social de la culpabilidad (Guattari & Rolnik, 1986: p. 135)2.

En un análisis micro-político el territorio geográfico (contexto socio-histórico) y el territorio existencial (procesos deseantes) son complementarios, pues de su relación podemos pensar los procesos de subjetivación, en el cual, deseo y cultura compondrían la subjetividad.

Orientados por Michel Foucault (2006), retomamos la idea de un “discurso imperativo”:

El discurso imperativo, en el orden de la teoría consiste en decir “quiera esto, deteste aquello, esto está bien, aquello está malo, inclínese por esto, desconfe de aquello”. Esos imperativos que indica a las personas pelear contra isso o hacerlo de otra manera se torna mas liviano cuando se emite desde una institución de enseñanza, o desde una hoja de papel. Esas dimensiones solamente puede manifestarse dentro de un campo de fuerzas reales donde un sujeto hablante jamás puede crear por si solo a partir de su palabras; es un campo de fuerzas que no se puede controlar de manera alguna ni hacer valer dentro de ese discurso. (Foucault, 2006:17)

De manera bastante abarcadora, el discurso imperativo surge como instituyente de modos de existencialización modelados por las determinaciones del bio-poder, considerando que el mismo “define los gestos, los comportamientos, las circunstancias, y todos el conjunto de signos que deben acompañar el discurso; fija, finalmente, la eficacia supuesta o impuesta de las palabras, sus efectos sobre aquellos a los cuales se dirigen los límites de su valor de coerción (Foucault, 2006b: p. 39)3”.

La cartografía de los discursos imperativos ha sido de gran importancia para las problematizaciones de los estados existenciales que nos son presentados en los atenciones. La ubicación de las líneas más cristalizadas auxilia en la ubicación de los puntos urgentes que necesitan enfrentamiento debido a la producción de nudos en las redes de saber-poder que impiden las personas de tener espontaneidad, creatividad y libertad de escoger frente a sus reales demandas existenciales y deseantes.

Aquí el movimiento acompaña las discusiones propuestas por Beatriz

Preciado (2002) respecto a su manifiesto contra-sexual.

Reflexionando sobre las cartografías micro-políticas de la clínica queer

Es como herramienta para una clínica crítica que nos apropiamos de los conceptos y definiciones presentados por Gilles Deleuze, Felix Guattari e Michel Foucault, en el sentido de promover una clínica ampliada e intercesora, por eso queer, que dialogue con múltiples saberes y procesos de subjetivación, en especial los estudios sobre las sexualidades y los géneros en una perspectiva queer.

Una clínica intercesora se construye a través de los encuentros de los cuerpos que afectan y que son afectados, cartografiados por los lineamientos que constituyen los modos deseantes, compuestos por múltiples modos de subjetivación, ateniéndose a las formas de percepción, de pensamientos, de sensaciones, intuiciones y afectividades de modos de vivir en el mundo, considerando que los mismos son construidos social e históricamente, luego, pasibles de transformación. Se orienta por la construcción de contra-dispositivos y estrategias que atraigan otras inversiones deseantes, nuevas prácticas y modos de relación, ampliando el universo de referencias y los procesos deseantes.

Creemos que cuanto más restricto y limitado sea el espacio de circulación geográfica de las personas (políticas de circulación), más contenidas se tornan y menores serán sus disposiciones deseantes. Así, en la intervención psico-social se buscará expandir los espacios de circulación de las personas en el mundo, para que puedan ampliar sus estrategias de resistencias y, por ende, sus procesos deseantes de potencia y de vida.

Al poner énfasis en el análisis la línea de género percibimos la rigidez por que cual son impuestas las determinaciones de como expresar la masculinidad y la feminidad permitiendo cartografiar cuando las personas se muestran cristalizadas por la lógica binaria de los sexos, así como por los discursos imperativos que normalizan las relaciones entre personas, forjadas por un sistema sexo/género/deseo/prácticas sexuales que imponen la heterosexualidad como regla única y universal.

Ese modo de subjetivación también genera sufrimiento psico-social en muchas personas que de alguna forma se sienten incapaces de responder a las cobranzas del bio-poder, que, a través del sistema sexo/género/deseo, imponen los modelos de funcionamiento bio-psico-social, es decir, como ser hombre/mujer en la expresión estética corporal, en la expresión afectiva, amorosa y sexual, en las relaciones con los otros con el mundo.

Una escucha psi-queer que tenga en cuenta la línea de los géneros – y otras líneas del dispositivo – amplía las posibilidades de problematización sobre los modos existenciales, y promueve una nueva mirada sobre la existencia de las personas. Esta mirada se desplaza de una práctica centrada en el problema psicológico, para componerse con otros saberes y otras referencias que se apoyan por la perspectiva de la multiplicidad, en una dimensión colectiva psico-social.

La entrada de la perspectiva de géneros (dispositivo de género) en la escucha de las escenas y discursos llevados a las atenciones ha permitido una reflexión más crítica sobre las demandas que llevan

las personas, de modo a politizar las prácticas psico-sociales. Esto significa promover una Psicología más comprometida políticamente con la transformación social, así como significa implicarla en el enfrentamiento de las desigualdades, en la denuncia de la violación de los derechos sexuales y humanos y en la promoción de una salud que no se oriente por la idea de ausencia de salud, sino que prime por la salud bio-psico-social, como potencia, creación y vida.

Tener en cuenta los lineamientos diversos presentes en la cartografía nos permite una composición con las diversidades sociales, raciales, sexuales, de géneros, generacionales, nacionales, que durante mucho tiempo fueron tratadas como síntomas, como patologías, como crímenes, como pecados, que de hecho nada tienen de esas proposiciones, evidenciando que el ser humano es múltiple, diverso, discontinuado e intenso.

Resulta complicado orientarnos por algunas referencias conceptuales que toma el ser humano como UNO, y en este sentido, es imprescindible que abandonemos la idea de enfermedad mental que tendría su origen en la medicina esencialista, además de la propia idea de sufrimiento psicológico, pues aún así caería en la trampa de lo UNO, y si el ser humano es múltiple y diverso, constituido por tantos lineamientos de subjetivación, sería interesante hablar en sufrimiento psico-social, pues, además de la enfermedad y del sufrimiento, psicológico, hay sufrimientos de orden social (por ser pobre), racial/étnico (por ser negro, oriental, judío), sexual (por ser LGBTTTI), género (masculinidades e feminidades no hegemónicas), generacionales (ser joven/ser anciano), estéticos (ser muy gordo o muy delgado, ser minusválido física o sensorialmente), geográfico (vivir en determinadas regiones de la ciudad), etc.

Los análisis posibles a través de las cartografías existenciales y sus instrumentos nos permiten abarcar referencias diversas en su composición, de modo que las ideas de tecnologías de sexo propuestas por Michel Foucault (1988), así como las ideas de tecnologías de género presentadas por Tereza de Lauretis (1994), pueden ser transpuestas y agregadas a las tecnologías de generación que participan de complejos procesos de programación de imágenes, discursos y corporalidades impuestas por el sistema/sexo/género/prácticas sexuales.

Esas demarcaciones teóricas ayudan a pensar una Clínica Queer y a trazar como retos más importantes deshacer el sexual y el género, heteronormatizado y falocéntrico, desterritorializar los territorios sexualizados y generificados a través de la decodificación de los códigos que dan inteligibilidad para los estereotipos de rango social, raza, sexualidad, sexo, género, orientación sexual, etc., y facilitar el pasaje para que devenires otros puedan expresar nuevos modos de existencialización, fuera de los binarismos y de los universales que hasta entonces se orientaban por los procesos de normatización impuestos por el bio-poder.

En otros campos teóricos como la Filosofía Nómada desarrollada por Rosi Braidotti (2000), y por la Sociología Crítica de Daniel Welzer-Lang (2001), hay reflexiones respecto a la urgencia de rupturas epistemológicas frente a los referenciales teóricos relacionados a los conceptos psicopatológicos, frente a los cambios sociales, políticos y culturales en torno de las expresiones sexuales y de géneros, pero en la propia Psicología, la mayoría de sus operadores parece no importarse con la urgencia de esas cuestiones.

Usar y mantener referencias teóricas y metodológicas que fueron construidas a través de la orientación falocéntrica heteronormativa en contextos distantes de los actuales y aplicarlas en los análisis de expresiones psicosociales, sexuales y de géneros de personas que no fueron conformadas por la lógica de la heterosexualidad obligatoria (LGBTTI), sería, como mínimo, reductor, discriminatorio y sospechoso de perversidad.

En defensa de una Psicología orientada por la política queer, precisamos rever posiciones y reformular posiciones teóricas y prácticas en el compromiso con la transformación social.

En apropiación de la idea de transposición presentada por Rosi Braidotti (2009), podemos pensar en movibilidades y afecciones de referencias cruzadas entre saberes y niveles discursivos – interfaces con la Biología, Ciencias Sociales (Antropología y Sociología), Filosofía, Estudios Feministas, Estudios Culturales, Estudios Queer, Estudios de Géneros, experiencias de militancia y vivencias de los movimientos sociales organizados – en que los conceptos transpuestos serían apropiados como nociones nómadas, luego transitorias, socio-históricas, que tejen un red capaz de mezclar la Psicología con realidades sociales contemporáneas.

Promoviendo interfaces entre especulaciones teóricas con planes concretos, así como entre conceptos y significaciones imaginarias, luego, múltiples porque diversas y móviles y discontinuadas permiten pasaje para devenires otros y privilegiando la emergencia de una crítica nómada, de promoción de sistemas de pensamientos que rompan con el modelo sedentario y binario, que fluyan en esquemas nómadas de pensamientos; esto, por su parte, evidenciaría un Psicología Política Queer implicada con el cambio y transformación social, dando énfasis a los modos de subjetivación nómadas, que permiten la emergencia del sujeto colectivo demarcado por los procesos psico-sociales, políticos y culturales, lo que hace posible que dejemos de hablar en post-modernidad y osemos pensar en trans-contemporaneidad – transes, tránsitos, transposiciones, transformaciones, transexualidades, trans-géneros, trans-humanos.

1 Em toda sociedade a produção do discurso é ao mesmo tempo controlada, selecionada, organizada e redistribuída por certo número de procedimentos que têm por função conjurar seus poderes e perigos, dominar seu acontecimento aleatório, esquivar sua pesada e terrível materialidade. (Foucault, 2006: p. 08-09).

2 Tais processos têm sempre um processo problemático, e, por isso, é freqüente tentarmos encontrar parâmetros externos à nossa própria experiência, ou conferi-la com outras experiências. Esse tipo de atitude é, justamente, consequência dos sistemas de culpabilização, que funcionam como fator de inibição de tudo aquilo que foge das redundâncias dominantes (...). É por essa razão que me parece fundamental a prática de uma analítica social da culpabilidade. (Guattari & Rolnik, 1986: p. 135)

3 “define os gestos, os comportamentos, as circunstâncias, e todo o conjunto de signos que devem acompanhar o discurso; fixa, enfim, a eficácia suposta ou imposta das palavras, seus efeitos sobre aqueles aos quais se dirigem os limites de seu valor de coerção”. (Foucault, 2006b: p. 39)

## Bibliografía

- Braidotti, Rosi (2009) – Transposiciones: sobre la ética nômade. Barcelona, Gedisa Editorial.
- Deleuze, Gilles (1988) – Qu'est-ce qu'un dispositif? In: Michel Foucault philosophe. Rencontre Internationale. Paris, Seuil.
- Foucault, Michel (2006) – A ordem do discurso. São Paulo, Editoras Loyola.
- Foucault, Michel (2006b) – Seguridad, Território, Población. Buenos Aires, Fondo del Cultura Económica.
- Foucault, Michel (2008) – Segurança, Território, População. São Paulo, Ed. Martins Fontes.
- Guattari, Felix (1985) - Revolução Molecular: pulsações políticas do desejo. São Paulo: Brasiliense.
- Guattari, Felix & Rolnik, Sueli (1986) – Micropolítica: cartografias do desejo. Petrópolis, Editora Vozes.
- Lauretis, Tereza De – (1994) “A tecnologia do gênero.” Tradução Suzana Funck. In: Holanda, Heloisa Buarque (Org.). Tendências e impasses – O feminismo como crítica da cultura. pp. 206-242. Rio de Janeiro: Rocco.
- Lauretis, Tereza De – (2000) - Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo. San Cristóbal, Madrid: Horas.
- Mott, Luiz (1999) - Violação de Direitos Humanos e Assassinato de Homossexuais no Brasil. Salvador: GGB.
- Mott, Luiz (2010) – Pesquisa sobre assassinatos de LGBT no Brasil em 2009. Boletim epidemiológico do Programa Nacional de DST/AIDS e HEPATITE do Ministério da Saúde do Brasil. Clipping internet.
- Preciado, Beatriz (2008) – Texto Yonqui. Barcelona, Espasa.